

Don Braulio presidió los actos del Encuentro Misionero de Jóvenes, en El Escorial

PÁGINA 8

En su primer año, el economato de Cáritas Diocesana ha atendido a 1.816 personas

PÁGINA 9

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXIII. NÚMERO 1.400
24 de abril de 2016

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

HISTÓRICA VISITA A LOS REFUGIADOS PRÓFUGOS DE LA GUERRA

Papa Francisco: «En Lesbos late el corazón de la humanidad»

La declaración conjunta firmada en la isla griega por el Papa Francisco, Bartolomé, Patriarca de Constantinopla, y Jerónimo, Arzobispo ortodoxo de Atenas, denuncia una «colosal crisis humanitaria»

Cinco horas intensas vivió el Papa Francisco el pasado sábado, 16 de abril, durante su visita a los refugiados en la isla griega de Lesbos. Acompañado del Patriarca de Constantinopla y del Arzobispo ortodoxo de Atenas visitó a los 2.500 refugiados en el campo de Moria y, tras firmar una declaración conjunta, en la que los tres líderes religiosos denuncian esta «colosal crisis humanitaria», se desplazó hasta el puerto de Mitilene, donde recordó que Europa ha de ser «la patria de los derechos humanos».

PÁGINAS 5 A 7

Con el Papa, por Ucrania

Siguiendo la llamada del Papa Francisco, la Iglesia en España se moviliza para apoyar la labor humanitaria en Ucrania. Las palabras del Santo Padre el pasado 3 de abril, festividad de la Divina Misericordia, han puesto en marcha la campaña «Con el Papa por Ucrania» para concienciar sobre la situación de Ucrania y favorecer la colecta que se realizará en las parroquias de España este domingo 24 de abril.



No fue a hablar, sino a buscarlos

Francisco regresó de Lesbos al Vaticano con 12 refugiados musulmanes. El Papa quiso tener un gesto de acogida a los refugiados llevando a Roma en su mismo vuelo a tres familias de refugiados de Siria, 12 personas en total, de las cuales 6 son menores. Se trata de personas que estaban presentes en los campos de acogida de Lesbos antes del acuerdo entre la Unión Europea y Turquía. Dos familias vienen de Damasco, una de Deir Azzor (en la zona ocupada del Daesh). Sus casas fueron bombardeadas. La hospitalidad inicial será garantizada por la Comunidad de San Egidio

■ PRIMERA LECTURA:
HECHOS DE LOS APÓSTOLES 14, 21b-27

En aquellos días, Pablo y Bernabé volvieron a Lистра, a Iconio y a Antioquía, animando a los discípulos y exhortándolos a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar por muchas tribulaciones para entrar en el reino de Dios.

En cada Iglesia designaban presbíteros, oraban, ayunaban y los encomendaban al Señor, en quien habían creído. Atravesaron Pisidia y llegaron a Panfilia. Y después de predicar la Palabra en Perge, bajaron a Atalía y allí se embarcaron para Antioquía, de donde los habían encomendado a la gracia de Dios para la misión que acababan de cumplir.

Al llegar, reunieron a la Iglesia, les contaron lo que Dios había hecho por medio de ellos y cómo había abierto a los gentiles la puerta de la fe.

■ SALMO 144

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas.
Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles.
Que proclamen la gloria de tu reinado,
que hablen de tus hazañas.
Explicando tus hazañas a los hombres,
la gloria y majestad de tu reinado.
Tu reinado es un reinado perpetuo,
tu gobierno va de edad en edad

■ SEGUNDA LECTURA: APOCALIPSIS 21, 1-5a

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, pues el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar ya no existe.

Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, de parte de Dios, preparada como una esposa que se ha adornado para su esposo.

Y oí una voz potente desde el trono que decía: «He aquí la morada de Dios entre los hombres, y morará entre ellos, y ellos serán su pueblo, y el «Dios con ellos» será su Dios. Y enjugará las lágrimas de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni duelo, ni llanto, ni dolor, porque lo primero ha desaparecido».

Y dijo el que estaba sentado en el trono: «Mira, hago nuevas todas las cosas».

■ EVANGELIO: JUAN 13, 31-33a. 34-35

Cuando salió Judas del cenáculo, dijo Jesús: «Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará. Hijitos, me queda poco de estar con vosotros.

Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también unos a otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros».

Todo lo hago nuevo

CLEOFÉ SÁNCHEZ MONTEALEGRE

Siempre en trance creador. La realidad de Jesús ha instaurado un orden nuevo en toda la tierra al tiempo que la misericordia de Dios ha renovado cuanto estaba debilitado y en sombra de muerte. *Era de noche cuando Judas salió del Cenáculo.* A medida que se sumergía en la oscuridad, el Cenáculo se iluminaba con la luz del Mesías. En contraste constante entre la noche del principio de este mundo, la noche del pecado, con la realidad del triunfo del bien, en esta despedida, se glorificará el Amor. A pocas horas de distancia de Getsemaní. Jesús es glorificado. Que dista totalmente del éxito mundano y debe pasar por la criba de la cruz. La cruz cuna de la vida verdadera. Por la cruz –la tiniebla– a la luz de la Resurrección –la glorificación del Hijo del Hombre.

Os doy un mandato nuevo. La hora del testamento. La síntesis única que solo puede hacer Jesús. Toda una vida consumiendo horas y minutos en entrega a los de cerca y a los de lejos, superando las zancadillas, las trampas y las discusiones y dejando patente a todos los que le escucharon por sí o por sus discípulos un encuadre de paz, un encuentro de amor, donde alejándose con benevolencia, *subiendo a los cielos, llevó cautivos y dio dones a los hombres (Ef 4,8)* para la adoración del Padre. En este momento único de la cena, un mandamiento único *que os améis unos a otros, como yo os he amado, amaos también entre vosotros.* Podemos considerar muchos *comos* – el de la madre que no tiene principio ni fin, el del maestro que ha enseñado, el del amigo siempre fiel–..., pero el *como yo os he amado* sobrecoge, es amor martirial, tiene la pasión y la cruz a la salida de la cena, es testimonial pues transparente el rostro del Padre, luz del Espíritu que consumará la obra de la Encarnación. *Como yo*–perseverando en la fe –decía a sus discípulos– porque

hay que pasar mucho para entrar en el Reino de Dios. Ahí nace la misión de los Apóstoles que dibujará un mapa nuevo en constante itinerancia y continuo desvelo. Todo el orbe se gozará en el madero de la cruz, pero se posibilita por el gozo de saberse acompañados de un amor divino. Como yo y el Padre somos uno, así vosotros estáis unidos por mi amor y no habrá fuerza maligna que desentone este canto esponsalicio entre Dios y el hombre: *como yo os he amado.*

La señal, el amor compartido, la transparencia de saber que el cielo comienza en la tierra y que todos los distintivos serán vanos y posiblemente falaces, que todos los milagros y presencias serán pasajeras, que lo único que moverá y morará en las personas, es el amor crucificado que viene de sentir en la tribulación y anadamiento el requiebro de bienandanza. Amor, la señal. Desafío y reto en tiempos idos y garantía de que el mundo pueda volver al Padre; sólo el amor posibilita, urge y acucia, lo demás todo es pasajero. *Como yo os he amado* desnuda a la humanidad de los vestidos de gala y de prestigio, descubre al hombre como es por fuera y por dentro –en un rincón del Cenáculo estaba la túnica nueva de la mortaja que no adivinaron por estar absortos de su Palabra. Como yo os he amado, desnudaos de toda mundanidad, de toda glorificación terrena, de todo aplauso. Dejad de amaros a vosotros mismos. Amar a Dios *como yo os he amado.* Que la fuerza del amor es infinita, por eso es divina. Que con amor todo es posible y quedan al margen las hostilidades, las persecuciones, las injurias, los desprecios. *Como yo.*

El día. «*Esta es la morada de Dios con los hombre: acampará entre ellos. Ellos serán su pueblo y Dios estará con ellos y será su Dios... Ya no habrá muerte, ni llanto, ni dolor. Porque el primer mundo ha pasado... Todo lo hago nuevo*»



LECTURAS DE LA SEMANA: **Lunes, 25:** San Marcos, evangelista. 1 Pedro 5, 5-b.14; Marcos 16, 15-20. **Martes, 26:** San Isidoro. 1 Corintios 2, 1-10; Marcos 5, 13-16. **Miércoles, 27:** Hechos 15, 1-6; Juan 15, 1-8. **Jueves, 28:** Hechos 15, 7-21; Juan 15, 9-11. **Viernes, 29:** Santa Catalina de Siena. 1 Juan 1, 5-2, 2; Mateo 11, 25-30. **Sábado, 30:** Hechos 16 1-10; Juan 15, 18-21. Misa vespertina del VI Domingo de Pascua.

SR. ARZOBISPO ESCRITO SEMANAL

Vocación de familia

Les presento con enorme alegría «Amoris Laetitia» la Exhortación que el Papa Francisco nos ha regalado a toda la Iglesia. El título es suficientemente sugerente como para adentrarnos en su lectura y encontrar un documento que ha de leerse despacio, como un texto dirigido a obispos, presbíteros y diáconos, a las personas consagradas, a los esposos cristianos y todos los fieles laicos: «La alegría del amor». El Papa la ha escrito y la ha fechado el 19 de marzo, solemnidad de san José; recoge los resultados de dos Sínodos de obispos sobre la familia (celebrados en 2014 y 2015). La Exhortación Apostólica impresiona por su amplitud y articulación en nueve capítulos y más de 300 párrafos.

Para quienes piensen que el Papa Francisco camina en dirección opuesta a sus predecesores, por favor que lean y releen «Amoris Laetitia», pues partiendo de lo que el Concilio Vaticano II dice sobre el matrimonio y la familia, cita el Papa la famosa *Humanae Vitae* del Papa Pablo VI, *Familiaris Consortio* de san Juan Pablo II, junto a otros muchos escritos del Papa de la Familia, sin olvidar a *Deus caritas est* de Benedicto XVI. Ahora bien, los que esperaban saltos radicales, que lean este documento del Papa Francisco. Los principios del Evangelio de la vida y la familia eran y son los mismos. Nadie duda de la necesaria unidad de doctrina y de práctica. «Pero ello no impide que subsistan diferentes maneras de interpretar algunos aspectos de la doctrina o algunas consecuencias que se derivan de ella. Esto sucederá hasta que el Espíritu Santo nos lleve a la verdad

completa (cf. Jn 16, 13), es decir, cuando nos introduzca perfectamente en el misterio de Cristo y podamos ver todo con su mirada» (AL, n. 3).

¿Qué es lo que permanece y qué es lo que ha cambiado? Se mantiene intacta la fe. Cambia el contexto, perspectiva y la manera de abordar la pastoral familiar. Podríamos decir que el Papa Francisco apunta a una nueva lógica sobre cómo presentar el Evangelio del matrimonio y la familia y sobre cómo abordar las situaciones «irregulares»; la mirada es, pues, amplia e incluye también las «situaciones imperfectas», la compasión y misericordia con las personas más frágiles, como nos enseña Cristo.

Los nueve capítulos de «Amoris Laetitia» se leen bien, y es preciso hacerlo despacio, como la meditación del Salmo 128 en el capítulo primero; o volver a considerar la realidad y los desafíos de las familias en el capítulo segundo. El capítulo tercero comprende 30 párrafos dedicados a la vocación de la familia según el Evangelio: la indisolubilidad, la sacramentalidad del matrimonio, la transmisión de la vida y la educación de los hijos..., pero la mirada es amplia también a las «situaciones imperfectas». El amor en el matrimonio lo ilustra el Papa en el capítulo cuatro sobre el himno al amor de 1 Cor 13, 4-7. Pero también sobre la cotidianidad del amor que es enemigo de todo idealismo y que debe afrontar el tremendo peso de tener que reproducir la unión que existe entre Cristo y su Iglesia. El amor fecundo y el tema de la unión



fecunda del amor ocupa todo el capítulo quinto: recibir una vida nueva, el amor de madre y de padre; la fecundidad ampliada de la adopción, la manera de espaciar los nacimientos. Pero también alude el Papa a la familia con amplia red de relaciones y el pro-

fundo carácter social del sacramento del matrimonio. El capítulo sexto afronta algunas vías pastorales que orientan para construir familias sólidas y fecundas según el plan de Dios. El séptimo capítulo está todo él dedicado a la educación de los hijos.

«Acompañar, discernir e integrar la fragilidad» es el título del capítulo octavo: una invitación a la misericordia y el discernimiento pastoral frente a situaciones que no responden plenamente a aquellos que el Señor propone. Es el capítulo más delicado. Para leerlo el Papa aconseja recordar que «a menudo, la tarea de la Iglesia se asemeja a la de un hospital de campaña». Hay que volver sobre este capítulo muchas veces. La Exhortación no da una nueva normativa general de tipo canónico, aplicable a todos los casos. Con el tema de la espiritualidad conyugal y familiar termina, con un noveno capítulo, la Exhortación del Papa Francisco. Es ésta una muy buena contribución del Papa a la familia humana, sobre todo a la familia cristiana. Y recuerden lo que decía el Papa Juan Pablo II: «La familia es el camino de la Iglesia». ¿Se animan a leerla? Estoy seguro que les gustará.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Arzobispo de Toledo
Primado de España

ITSA

INGENIERÍA TECNOLÓGICA DE SEGURIDAD AVANZADA

**EMPRESA DE SEGURIDAD Y PROTECCIÓN
ESPECIALIZADA EN IGLESIAS, ERMITAS
Y PATRIMONIO RELIGIOSO**

Estamos en:

- CATEDRAL PRIMADA DE TOLEDO
- CÁMARA DE COMERCIO
- REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES
- MUSEO DE TAPICES
- ... ETC.

- CCTV
- Intrusión
- Control de Accesos
- Det. y Ext. de Incendios

C/ Capitán Haya, 23 - 28020 Madrid - Tel. 910 133 839 - www.itsa-seguridad.com/patrimonio-religioso - admin@itsa-seguridad.com

Educación femenina

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Durante siglos las niñas y jóvenes se habían visto excluidas de la escuela cristiana pues las órdenes y congregaciones dedicadas a la educación (jesuitas y escolapios) eran masculinas y las aulas de sus colegios estaban vedadas a las mujeres. Las Ursulinas lo intentaron y se vieron obligadas a renunciar, pero a principios del siglo XVII aparecerán las primeras Congregaciones femeninas que, venciendo los prejuicios de la época que recluía a las religiosas en los claustros, se dedicaron a la tarea de la educación de la mujer.

Abrieron el camino las llamadas «Damas inglesas» —el Instituto de la Bienaventurada Virgen María— fundadas en 1609 en Saint-Omer (Flandes) por Mary Ward (1585-1645) junto con otras compañeras de origen inglés, exiliadas por la persecución religiosa en su patria, para atender una escuela para chicas, a la que siguieron otras en Flandes y Alemania. Fue Mary Ward quien dio la batalla ante la jerarquía eclesiástica para conseguir que las religiosas pudieran dedicarse a una tarea apostólica fuera del claustro. Incomprendida, vio cómo en 1631 Urbano VIII suprimía el Instituto.

Coetánea fue Juana de Lestonnac (1556-1640) quien, tras enviudar, fundó en Burdeos la Compañía de María para dedicarse a la educación de las muchachas, como la Compañía de Jesús hacía con los niños y jóvenes, en un ambiente dominado por el calvinismo. Aprobada la fundación por Pablo V (1607) la Compañía se convierte en la primera orden femenina dedicada a la educación y, aunque también hubo de hacer frente a la incompreensión de la época, se extendió con rapidez por Francia todavía en vida de la fundadora.

La tercera, surgida también en Francia, es la Congregación de las Hermanas del Niño Jesús, iniciada en Le Puy en 1667 por Ana María Martel (1644-1673) bajo la dirección del padre Nicolás Barré como un grupo de maestras laicas conocidas como «Hermanas de la Providencia». Aunque en sus comienzos enseñaban catequesis a las niñas pobres, pronto se centraron en

la promoción humana de las mujeres y las jóvenes campesinas enseñándoles a leer y a escribir. La Congregación sería aprobada por la Santa Sede en 1866.



Exigencias apostólicas

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

En estos días pascuales con los que comienza el tiempo de la Iglesia y pone en marcha sus sacramentos, su doctrina, su comunión, su jerarquía y el imperativo de su misión en la estructura de salvación de esta colosal institución, querida por Dios, diseñada y fundada por Cristo que la preside hasta el final de los tiempos, es muy oportuno explicar las exigencias fundamentales de nuestra militancia. Todos debemos ser apóstoles, porque «la vocación cristiana, por su propia naturaleza, es también vocación al apostolado» (AS 2). Los sacramentos de la iniciación cristiana nos impulsan a esta misión personal e intransferible.

El Espíritu Santo, que es el alma de la Iglesia, la dirige y «hace nuevas todas las cosas» (Ap 21,5) como afirma el lema de nuestro Plan Pastoral Diocesano. Por eso debemos recordar, muy sintéticamente, las exigencias apostólicas concretadas en estos tres aspectos:

Aspectos esenciales

1. *La identidad cristiana.* Ser conscientes y sentirnos muy felices de ser discípulos de Jesús. Vivir muy unidos a Él, seguirle y ser coherentes en todas nuestras obras. Esta identidad ilumina, da razón y sentido a toda nuestra existencia. Nada debemos anteponer a esta inefable realidad. Así nos lo pide Jesús.

2. *La comunión eclesial.* Somos «familia de Dios», miembros vivos de la Iglesia de Cristo, que es una, santa, católica y apostólica, «el Cuerpo místico» de Jesucristo. La unidad es el principio supremo del misterio cristiano. Unidad que no es uniformidad, sino diversidad en la unidad, por sus dones, carismas, servicios, culturas y modos de vida de cada persona, que somos distintos e irrepitibles. Signos visibles de esta comunión es la Iglesia universal, el Papa y nuestro Obispo, con los que debemos estar muy unidos.

3. *El testimonio creyente.* Jesús nos dice: «Seréis mis testigos hasta los confines de la tierra» (Hch 1,8). La Escritura nos insiste: «No te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor Jesucristo» (2 Tim 1,8). Y la Iglesia nos enseña: «El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan, y

si escuchan a los que enseñan es porque dan testimonio» (EN 41). Ser testigos de Cristo lo podemos y debemos hacer todos hasta la muerte.

Aspectos imprescindibles

Estas tres cosas son ineludibles en nuestra vivencia cristiana:

1. *La oración.* Es el medio de relacionarnos con las Personas divinas, el oxígeno del alma, la palanca de apoyo del cristiano. La primera y última condición de la conversión, del progreso espiritual y de la santidad, El alma de nuestra fe.

2. *La formación.* Una cosa no se puede amar si no se conoce. La primera característica del ser humano es la inteligencia y la formación es su alimento, que da luz a la razón, a las ideas y bagaje cultural e intelectual que necesitamos. Jesús nos asegura que la vida eterna consiste en conocer (Cf Jn 17,3).

3. *El compromiso.* La vida cristiana que no se cuaja en las obras es una fe muerta. Todos debemos comprometernos en la misión que la Iglesia nos confía, de lo contrario no somos buenos cristianos. «No todo el que dice Señor, Señor, entrará en el Reino de los cielos, sino el que hace la voluntad del Padre» (Mt 7,21),

Aspectos necesarios hoy

Lo concreto en tres medios que, en la vida actual, son muy necesarios:

1. *Un grupo apostólico.* La Iglesia nació, se desarrolló y cuajó sus mejores obras por el grupo apostólico, comenzando por el de Cristo con sus Apóstoles. En la actualidad aún es más necesario. Nos ayuda en la formación, en la acción y en la comunión eclesial.

2. *Una asociación* para vivir como Pueblo de Dios, para dar un testimonio de Iglesia y conseguir los fines del apostolado moderno. Nos fortalece y nos une más a la Iglesia universal y a nuestro Obispo.

3. *Un método.* Para trabajar con más eficacia se necesita un método. La pedagogía moderna nos lo exige. El método educa, ayuda en nuestra conversión y evangelización. El más experimentado, educativo y evangelizador es el método activo del ver-juzgar-actuar.



UNA VISITA PARA LLAMAR A ATENCIÓN SOBRE LA SITUACIÓN DRAMÁTICA DE LOS REFUGIADOS

Francisco, con los refugiados en la isla de Lesbos: «¡No estáis solos!»

Durante el breve, pero intenso, viaje del Papa Francisco, el pasado sábado, 16 de abril, a la isla griega de Lesbos, cercana a la costa de Turquía, el Obispo de Roma visitó el Campo de Refugiados de Mória.

El Pontífice llegó en un pequeño autobús –procedente del aeropuerto de Mitilene y distante 8 km– acompañado por el Arzobispo de Atenas y de toda Grecia, Jerónimo, y por el Patriarca Ecuménico de Constantinopla, Bartolomé.

Tras los discursos que pronunciaron el Arzobispo y el Patriarca, el Santo Padre, antes de la Firma de una Declaración conjunta, saludó a los 2.500 prófugos que allí piden asilo.

Francisco les manifestó ante todo su deseo de estar con ellos, para decirles que no están solos: «He querido estar hoy con vosotros. Quiero decir que no estáis solos. En estas semanas y meses, habéis sufrido mucho en la búsqueda de una vida mejor. Muchos se han visto obligados a huir de situaciones de conflicto y persecución, sobre todo por el bien de los propios hijos, de los pequeños».

«Habéis hecho grandes sacrificios por las propias familias», añadió. «Conocéis el sufrimiento de dejar todo lo que aman y, quizás lo más difícil, no saber qué depara el futuro. Son muchos los que aguardan en campos o ciudades, con la esperanza de construir una nueva vida en este Continente».

Situaciones desesperadas

El Papa Bergoglio les dijo también que ha querido estar con ellos, junto a sus hermanos, el Patriarca Bartolomé y el Arzobispo Jerónimo, para escuchar sus historias y llamar la atención del mundo ante esta grave crisis humanitaria, implorando al mismo tiempo, su solución. De ahí que el Pontífice les haya manifestado su esperanza de que «el mundo preste atención



Un refugiado en el campo de Mória, entre sollozos, pide al Papa su bendición-

a estas situaciones de necesidad trágica y verdaderamente desesperadas», para que responda de un modo digno de nuestra humanidad común.

«Como hombres de fe –añadió– deseamos unir nuestras voces para hablar abiertamente en vuestro nombre. Esperamos que el mundo preste atención a estas situaciones de necesidad trágica y verdaderamente desesperadas, y responda de un modo digno de nuestra humanidad común».

Recordó después el Papa Francisco que «Dios creó a la humanidad para ser una familia; cuando uno de nuestros hermanos y hermanas sufre, todos estamos afectados». Sin embargo, «todos sabemos por experiencia con qué facilidad algunos ignoran los sufrimientos de los demás o, incluso, llegan a aprovecharse de su vulnerabilidad».

«Pero también somos conscientes –añadió– de que estas crisis pueden despertar lo mejor

de nosotros. Lo han comprobado y con el pueblo griego, que ha respondido generosamente a vuestras necesidades a pesar de sus propias dificultades. También lo han visto en muchas personas, especialmente en los jóvenes provenientes de toda Europa y del mundo que han venido para ayudar».

«Todavía queda mucho por hacer», constató. «Pero demos gracias a Dios porque nunca nos deja solos en nuestro sufrimiento. Siempre hay alguien que puede extender la mano para ayudarnos».

Amor y misericordia

Por eso quiso explicar que «este es el mensaje que quiero dejar hoy: ¡No pierdan la esperanza! El mayor don que nos podemos ofrecer es el amor: una mirada misericordiosa, la solicitud para escucharnos y entendernos, una palabra de aliento, una oración. Ojalá que puedan intercambiarse mutuamente este don. A nosotros, los cristianos, nos gusta contar el episodio del Buen Samaritano, un forastero que vio un hombre en necesidad e inmediatamente se detuvo para ayudarlo. Para nosotros, es una parábola sobre la misericordia de Dios, que se ofrece a todos, porque Dios es «todo misericordia».

«Es también –añadió– una llamada para mostrar esa misma misericordia a los necesitados. Ojalá que todos nuestros hermanos y hermanas en este Continente, como el Buen Samaritano, vengan a ayudarnos con aquel espíritu de fraternidad, solidaridad y respeto por la dignidad humana, que los ha distinguido a lo largo de la historia».

Memoria de las víctimas y llamada a la solidaridad

Profunda emoción en el encuentro de Francisco con la población y con la comunidad católica, en el puerto de Mitilene, durante su breve visita a Lesbos. Y memoria de las víctimas de las migraciones.

Renovando su apremiante llamamiento a la responsabilidad y solidaridad de la comunidad internacional ante la dramática situación de los numerosos emigrantes en busca de paz y dignidad, el Papa Francisco empezó el segundo discurso de su intensa visita con palabras de gratitud. A Dios, que le concedió cumplir su anhelo de encontrarse allí, al presidente de Grecia, al Patriarca Bartolomé y al Arzobispo Jerónimo.

«Quisiera renovar hoy—dijo el Papa— mi apremiante llamamiento a la responsabilidad y a la solidaridad frente a una situación tan dramática. Muchos de los refugiados que se encuentran en esta isla y en otras partes de Grecia están viviendo en unas condiciones críticas, en un clima de ansiedad y de miedo, a veces de desesperación, por las dificultades materiales y la incertidumbre del futuro».

Tras manifestar su admiración por la generosidad de los habitantes de Lesbos, del pueblo griego, de otras naciones vecinas, de los voluntarios y asociaciones que se desviven en ayudar, el Obispo de Roma señaló que es comprensible la preocupación en Grecia y otros países de Europa, pero «no debemos olvidar que los emigrantes, antes que números, son personas, con rostros, nombres, historias».

«Europa —dijo— es la patria de los derechos humanos, y cualquiera que ponga pie en suelo europeo debería poder experimentarlo. Así será más consciente de deberlos a su vez respetar y defender. Por desgracia, algunos, entre ellos mu-

chos niños, no han conseguido ni siquiera llegar: han perdido la vida en el mar, víctimas de un viaje inhumano y sometidos a las vejaciones de verdugos infames».

Recordando la importancia de eliminar las causas de esta dramática realidad, más allá de salir al paso de la emergencia del momento, el Papa dijo una vez más que hay que desarrollar políticas de gran alcance, no unilaterales. Hay que construir la paz, oponerse a la proliferación y tráfico de armas, dejar sin apoyo a los que impulsan odio y violencia.

Por eso afirmó con rotundidad que «para ser realmente solidarios con quien se ve obligado a huir de su propia tierra, hay que esforzarse en eliminar las causas de esta dramática realidad: no basta con limitarse a salir al paso de la emergencia del momento, sino que hay que desarrollar políticas de gran alcance, no unilaterales».

De este modo, «en primer lugar, es necesario construir



El Papa saluda a los refugiados sirios que viajaron con él en el avión y serán acogidos en el Vaticano.

la paz allí donde la guerra ha traído muerte y destrucción, e impedir que este cáncer se propague a otras partes. Para ello, hay que oponerse firmemente a la proliferación y al tráfico de armas, y sus tramas a menudo ocultas; hay que dejar sin apoyos a todos los que conciben proyectos de odio y de violencia. Por el contrario, se debe promover sin descanso la colaboración entre los países, las organizaciones internacionales y las instituciones humanitarias, no aislando sino sosteniendo a los que afrontan la emergencia.



El Papa Francisco besa a un niño, hijo de refugiados en Lesbos.



Tres coronas de flores son lanzadas al mar en memoria.

Por eso el Papa Francisco quiso alentar a sostener en el ámbito internacional a los que afrontan la emergencia, y renovó asimismo su esperanza en la primera Cumbre Humanitaria Mundial.

«Ante las tragedias que golpean a la humanidad, Dios no es indiferente, no está lejos», afirmó. «Él es nuestro Padre, que nos sostiene en la construcción del bien y en el rechazo al mal. No sólo nos apoya, sino que, en Jesús, nos ha indicado el camino de la paz. Frente al



a su llegada a Roma.



de las víctimas que no pudieron llegar a Lesbos.

mal del mundo, él se hizo nuestro servidor, y con su servicio de amor ha salvado al mundo. Esta es la verdadera fuerza que genera la paz».

El Papa concluyó afirmando que «sólo el que sirve con amor construye la paz». Y recordó que «el servicio nos hace salir de nosotros mismos para cuidar a los demás, no deja que las personas y las cosas se destruyan, sino que sabe protegerlas, superando la dura costra de la indiferencia que nubla la mente y el corazón».

DECLARACIÓN CONJUNTA

ACOGIDOS CON DIGNIDAD

Nosotros, el Papa Francisco, el Patriarca Ecu­mé­ni­co Bartolomé y el Arzobispo de Atenas y de Toda Grecia Ieronymos, nos hemos encontrado en la isla griega de Lesbos para manifestar nuestra profunda preocupación por la situación trágica de los numerosos refugiados, emigrantes y demandantes de asilo, que han llegado a Europa huyendo de situaciones de conflicto y, en muchos casos, de amenazas diarias a su supervivencia. La opinión mundial no puede ignorar la colosal crisis humanitaria originada por la propagación de la violencia y del conflicto armado, por la persecución y el desplazamiento de minorías religiosas y étnicas, como también por despojar a familias de sus hogares, violando su dignidad humana, sus libertades y derechos humanos fundamentales.

La tragedia de la emigración y del desplazamiento forzado afecta a millones de personas, y es fundamentalmente una crisis humanitaria, que requiere una respuesta de solidaridad, compasión, generosidad y un inmediato compromiso efectivo de recursos. Desde Lesbos, nosotros hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que responda con valentía, afrontando esta crisis humanitaria masiva y sus causas subyacentes, a través de iniciativas diplomáticas, políticas y de beneficencia, como también a través de esfuerzos coordinados entre Oriente Medio y Europa.

Como responsables de nuestras respectivas Iglesias, estamos unidos en el deseo por la paz y en la disposición para promover la resolución de los conflictos a través del diálogo y la reconciliación. Mientras reconocemos los esfuerzos que ya han sido realizados para ayudar y auxiliar a los refugiados, los emigrantes y a los que buscan asilo, pedimos a todos los líderes políticos que empleen todos los medios para asegurar que las personas y las comunidades, incluidos los cristianos, permanezcan en su patria y gocen del derecho fundamental de vivir en paz y seguridad. Es necesario urgentemente un consenso internacional más amplio y un programa de asistencia para sostener el estado de derecho, para defender los derechos humanos fundamentales en esta situación que se ha hecho insostenible, para proteger las minorías, combatir la trata y el contrabando de personas, eliminar las rutas inseguras, como las que van a través del mar Egeo y de todo el Mediterráneo, y para impulsar procesos seguros de reasentamiento. De este modo podremos asistir a aquellas naciones que están involucradas directamente en auxiliar las necesidades de tantos hermanos y hermanas que sufren. Manifestamos particularmente nuestra solidaridad con el pueblo griego que, a pesar de sus propias dificultades económicas, ha respondido con generosidad a esta crisis.

Juntos imploramos firmemente por fin de la guerra y la violencia en Medio Oriente, una paz justa y duradera, así como el regreso digno de quienes fueron forzados a abandonar sus hogares. Pedimos a las comunidades religiosas que incrementen sus esfuerzos para recibir, asistir y proteger a los refugiados de todas las confesiones religiosas, y que los servicios de asistencia civil y religiosa trabajen para coordinar sus esfuerzos. Hasta que dure la situación de necesidad, pedimos a todos los países que extiendan el asilo temporal, ofrezcan el estado de refugiados a quienes son idóneos, incrementen las iniciativas de ayuda y trabajen con todos los hombres y mujeres de buena voluntad por un final rápido de los conflictos actuales.

Europa se enfrenta hoy a una de las más graves crisis humanitarias desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Para afrontar este desafío serio, hacemos un llamamiento a todos los discípulos de Cristo para que recuerden las palabras del Señor, con las que un día seremos juzgados: «Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme... Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis» (Mt 25,35-36.40).

Por nuestra parte, siguiendo la voluntad de Nuestro Señor Jesucristo, decidimos con firmeza y con todo el corazón de intensificar nuestros esfuerzos para promover la unidad plena de todos los cristianos. Reiteramos nuestra convicción de que «la reconciliación (entre los cristianos) significa promover la justicia social en todos los pueblos y entre ellos... Juntos queremos contribuir a que los emigrantes, los refugiados y los demandantes de asilo se vean acogidos con dignidad en Europa» (Charta Oecumenica, 2001). Deseamos cumplir la misión de servicio de las Iglesias en el mundo, defendiendo los derechos fundamentales de los refugiados, de los que buscan asilo político y los emigrantes, como también de muchos marginados de nuestra sociedad.

Nuestro encuentro de hoy se propone contribuir a infundir ánimo y dar esperanza a quien busca refugio y a todos aquellos que los reciben y asisten. Nosotros instamos a la comunidad internacional para que la protección de vidas humanas sea una prioridad y que, a todos los niveles, se apoyen políticas de inclusión, que se extiendan a todas las comunidades religiosas. La situación terrible de quienes sufren por la crisis humanitaria actual, incluyendo a muchos de nuestros hermanos y hermanas cristianos, nos pide nuestra oración constante.

ORGANIZADO POR EL CONSEJO DE JÓVENES DE OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS

Don Braulio presidió los actos del Encuentro Misionero de Jóvenes

Más de 130 jóvenes de toda España se sumaron a «La revolución de la Ternura», lema que acogía a los participantes del Encuentro Misionero de Jóvenes

«Nuestra revolución pasa por la ternura, por la alegría que se hace siempre proximidad, que se hace siempre compasión y nos lleva a involucrarnos, para servir, en la vida de los demás»; estas palabras del Papa Francisco, pronunciadas en Cuba, han supuesto un hilo conductor para todos los participantes en el XIII Encuentro Misionero de Jóvenes de Obras Misionales Pontificias (OMP), reunido en El Escorial bajo el lema «La revolución de la ternura».

Encuentro misionero en el que han participado más de 130 jóvenes, interesados en la actividad misionera de la Iglesia, además de responsables de la pastoral misionera y juvenil en cada una de las Diócesis, asociaciones y grupos juveniles de toda España.

La Delegación Diocesana de Misiones de Toledo, que acompañaba al Arzobispo de Toledo y Presidente de la Comisión Episcopal de Misiones y de Cooperación con las Iglesias, Monseñor Braulio Rodríguez Plaza, ha participado por quinto año consecutivo en este encuentro misionero. Una jornada misionera que fuera presentada por el propio Arzobispo de Toledo junto al Director



Nacional de OMP, Anastasio Gil García. También participó el Director del Departamento de Pastoral Juvenil de la CEE, Raúl Tinajero.

Durante la presentación del Encuentro Misionero, el Sr. Arzobispo de Toledo afirmó que «toda evangelización aunque sea de la parroquia si no tiene en cuenta la Misión Ad Gentes no es evangelización», a la vez que profundizaba en la Misericordia, aseverando que «Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre».

De las reflexiones compartidas por todos los participantes, entre ellos tres toledanos, se destacó que necesitamos

misioneros que «sean referencia de valores humanos y cristianos: de amor, de fidelidad y compromiso, de fe y oración», a la par que «manifiesten la verdad de Dios y su misericordia y ayuden y acompañen a otros a descubrirla».

Unas jornadas misioneras que todos los participantes han destacado como participativas, dinámicas y alegres, en las que los misioneros, los jóvenes participantes, han demostrado que la revolución de la ternura tiene su más fuerte raíz en el Evangelio, que compromete la vida de cada uno, «haciéndonos salir», en una Iglesia que nació misionera.

Jornada diocesana del Apostolado Seglar, en Yepes

La Delegación de Apostolado Seglar ha dirigido una escrito a todos los presidentes, consiliarios y miembros de asociaciones y movimientos de apostolado seglar, así como a los seglares no asociados de todas las parroquias para convocarles a la Jornada-Vigilia de Pentecostés, que tendrá lugar en Yepes el próximo sábado, 14 de mayo, con motivo Día de la Acción Católica y el Apostolado Seglar y la festividad de Pentecostés.

Comenzará con una ponencia-coloquio a cargo de don Andrés Jiménez, profesor de filosofía y pedagogo, sobre la educación en un contexto de crisis global de la persona. Tras un breve receso, se realizará una visita cultural a la Iglesia-Colegiata de San Benito Abad, obra de Alonso de Covarrubias. El encuentro finalizará con la Eucaristía, que será presidida por el Sr. Arzobispo.

Además, con el fin de aprovechar la jornada, antes de la ponencia se celebrará el segundo Pleno de Presidentes y Responsables de Movimientos y Asociaciones de Apostolado Seglar. Asimismo, desde el Área de Apostolado Seglar se ha querido hacer coincidir este encuentro, con una jornada sobre evangelización en las redes sociales que tendrá lugar también en Yepes durante la mañana.



muebles
ROMERO

José Luis Romero






Carretera Madrid-Ciudad Real km. 94.500
45100 Sonseca (Toledo)
Teléfono: 647 700850
www.bancosdeiglesia.com info@bancosdeiglesia.com

CÁRITAS SE INTEGRARÁ EN LA RED KOOPERA CREANDO UNA EMPRESA DE INSERCIÓN LABORAL

El economato de Cáritas Diocesana, en su primer año, ha atendido a 1.816 personas

El provicario general, don Francisco César García Magán, dijo que «Cáritas es el mejor signo de credibilidad de la Iglesia, donde no sólo se ayuda a los más necesitados sino que también se testimonia esa acción».

El pasado 13 de abril se cumplió el primer aniversario del Economato de Cáritas Diocesana, situado en el Centro «Beato Cardenal Sancha», en el barrio de Santa María de Benquerencia de Toledo, siendo el primer economato de estas características que hay en la archidiócesis y el primero de carácter gratuito de Castilla-La Mancha.

El Economato es un proyecto compartido entre las tres parroquias del Polígono de Santa María de Benquerencia de Toledo (San José Obrero, Santa María de Benquerencia y Santísimo Corpus Christi) y Cáritas Diocesana. Entre todos forman un equipo que está dando resultados, contribuyendo a dignificar la ayuda que se da a las familias y a mejorar las habilidades sociales y alimenticias.

En la rueda de prensa de balance del primer año del Economato, el provicario general de la archidiócesis, don Francisco César García Magán, dijo que la tarea de Cáritas «es el mejor signo de credibilidad de la Iglesia», donde «no sólo se ayuda a los más necesitados sino que también se testimonia esa acción», recordando que «la dignidad de la persona humana debe estar en el centro de la vida económica y social, tal y como se pone de manifiesto en Cáritas». Además recordó «la labor de los voluntarios que son la columna vertebral de Cáritas, ofreciendo un gran testimonio de gratuidad y de servicio a la sociedad», agradeciendo a todos ellos su trabajo y su entrega.

Por su parte el secretario general de Cáritas Diocesana, Javier García-Cabañas, explicó que este proyecto «está contribuyendo a dignificar la ayuda que se da a las familias, donde no sólo se les ofrece ayuda ali-



menticia sino que queremos llevar a cabo nuestro gran reto, el acompañamiento. No sólo ayudando, sino también estando».

En este sentido García-Cabañas, recordó que «es el primer economato abierto por Cáritas Diocesana en la archidiócesis y en él se quiere mostrar una atención más cercana y mejorada que se presta a usuarios y familias con necesidades

de alimentación, naciendo con vocación de crecimiento en las Cáritas parroquiales».

En este primer año se han realizado 1.816 atenciones, una media de 170 personas al mes, con la colaboración de empresas que donan alimentos y «a las que damos las gracias por su compromiso, necesitando la ayuda de muchas empresas más para llegar a más familias».

El coordinador del Economato y del Programa de Reutilización Textil de Cáritas Diocesana, Francisco Villacampa, explicó que en este centro sólo hay alimentos y productos de primera necesidad, estando disponibles entre 180 y 200 artículos distribuidos en secciones: verdura (también fresca que procede del huerto ecológico de Cáritas), desayunos, artículos para bebés, refrigerados (lácteos, y charcutería), limpieza (de hogar e higiene personal), congelados y no perecederos (aceites, legumbres, pastas, conservas, ...).

Al Economato pueden acudir todos los usuarios de las Cáritas parroquiales adheridas, principalmente del barrio de Santa María de Benquerencia. Estos usuarios son acogidos por cada una de las Cáritas parroquiales y una vez valorada su situación, se les asigna un importe para la compra en el centro, proporcionándoles una cita para acudir al Economato y recoger los alimentos.

Programa de Reutilización Textil

En el Centro «Beato Cardenal Sancha» también se lleva a cabo el Programa de Reutilización Textil, que se encarga de la recogida de ropa y calzado en la red de 101 contenedores rojos, instalados en la Diócesis de Toledo. También se recoge ropa de los excedentes de los distintos roperos de las Cáritas parroquiales. La ropa recogida se almacena tanto en Toledo (Centro «Beato Cardenal Sancha») o Talavera de la Reina. Una parte es clasificada y está a disposición de las necesidades de los distintos programas diocesanos (Albergue, Vivienda, Proyecto Mater) y de las Cáritas parroquiales que lo soliciten.

Este Programa de Reutilización Ropa Usada ha permitido recoger en un año y medio 706 toneladas de ropa y calzado. Este programa se encarga de la gestión de las donaciones

de ropa nueva y usada a la entidad a través de contenedores metálicos de recogida de ropa y la recogida de excedentes de ropa de los roperos de las Cáritas Parroquiales.

Asimismo Javier García-Cabañas anunció que Cáritas se integrará en la red Koopera, un grupo de cooperativas de iniciativa social, empresas de inserción social y otro tipo de entidades no lucrativas, impulsadas por Cáritas. «Queremos convertir el residuo textil en una oportunidad de generar empleo», con la creación de una empresa de inserción laboral, y la constitución de dos tiendas de ropa de segunda mano, en Toledo y Talavera de la Reina.

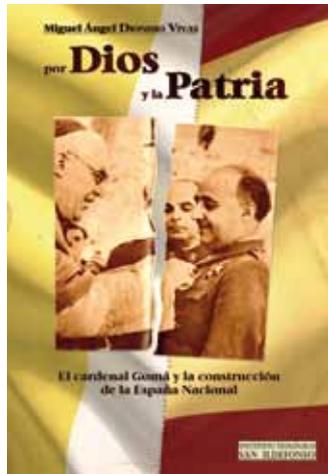
Don Francisco César García Magán, bendijo las nuevas instalaciones del ropero del Centro de Formación «Beata Teresa de Calcuta».

El Cardenal Gomá y la construcción de la España Nacional

Dentro de su programa de ediciones, el Instituto Teológico San Ildefonso acaba de publicar el libro «Por Dios y la Patria. El cardenal Gomá y la construcción de la España Nacional», de Miguel Ángel Dionisio Vivas, profesor de Historia en dicho Instituto. En la obra se analiza la importante figura del cardenal arzobispo de Toledo, Isidro Gomá y Tomás, durante los difíciles años de la guerra civil e inmediata posguerra.

Si existe una figura clave en la historia de la Iglesia española durante la segunda mitad de los años treinta, esa es la del cardenal Gomá y Tomás. Llamado, desde una pequeña diócesis, Tarazona, a la cúspide de la jerarquía de la Iglesia en España, al ser nombrado arzobispo de Toledo y primado del país, a partir del estallido de la guerra civil, tanto los obispos españoles como el gobierno de la España nacional, vieron en él la cabeza natural de la Iglesia española, el encargado de dirigirla en uno de los trances más difíciles de su historia y el interlocutor natural con el que había que tratar las cuestiones eclesias-ticas.

Este mismo papel in-



terlocutor fue asumido por el cardenal en relación a la Santa Sede, que le nombró su representante oficioso ante el gobierno de Franco. Apologista, autor de la Carta Colectiva de 1937, tuvo, sin embargo, que enfrentarse al creciente auge de Falange y su proyecto fascista, que veía tan peligroso y antinacional como el republicano, en un proceso cargado de tensiones que llevaría a la prohibición y censura, al acabar la guerra, de una importante pastoral del primado.

En la presente obra su autor analiza, al hilo de la biografía del cardenal, las luchas y enfrentamientos soterrados, que, bajo la aparente concordia entre la Iglesia y el Estado, trataban de definir cual sería el rumbo del país, una vez finalizado el conflicto. Un libro clave para comprender uno de los periodos más dramáticos de nuestra historia reciente.



Jornada de Hermandades de san Sebastián, en la parroquia de Manzaneque

ÁNGEL NOVILLO PRISUELOS

La quinta edición de la Jornada Comarcal de Hermandades de San Sebastián se celebró el pasado 9 de abril en la parroquia de Manzaneque, contando con la asistencia de unos ciento cincuenta miembros de las hermandades de Alcázar de San Juan, La Solana, El Romeral, Manzaneque, Quintanar de la Orden y Villacañas.

En la ermita de san Sebastián tuvo lugar la recepción, entrega de credenciales y colocación de Estandartes en el presbiterio. Después visita al templo parroquial en donde el Párroco explicó sus características históricas y artísticas; así como actividades pastorales. Luego visita guiada al castillo palaciego del siglo XIV. Comida de hermandad. Concierto en

la Casa de la Cultura a cargo de la Banda Municipal de Manzaneque. Santa Misa, oficiada por don Alfonso Portanova Laguna, en la preciosa ermita que cuenta con un magnífico mural lleno de simbolismos alusivos al Santo.

En la homilía, don Alfonso habló del origen común de las hermandades de san Sebastián mártir en épocas de peste y epidemias. Dijo que «san Sebastián es un ejemplo a seguir. Obedeció a Dios antes que a los hombres». Se refirió al «doble martirio que sufrió, primero asaetado, que es como normalmente se le representa, y luego flagelado». Don Alfonso animó a que en años próximos se vayan incorporando más hermandades de san Sebastián, porque son muchos los pueblos en donde se le venera.



■ MÁS DE 300 FIELES DEL ARCIPRESTAZGO DE CEDILLO PEREGRINARON A LA CATEDRAL EN EL AÑO JUBILAR.-

Las parroquias que forman el nuevo arciprestazgo de Cedillo (Carranque, El Viso de San Juan, Cedillo del Condado, Palomeque, Lominchar, Recas, Yuncillos y Cabañas de la Sagra), peregrinaron el pasado 10 de abril a la Catedral de Toledo para ganar el jubileo con motivo del Año de la Misericordia. Más de 300 feligreses de los distintos pueblos comenzaron en el santuario diocesano de los Sagrados Corazones. Desde allí los fieles de cada parroquia precedidos por una cruz con el nombre del pueblo marcharon cantando a la Catedral. En Puerta Santa hicieron los ritos introductorios y la profesión de fe y desde allí marcharon en procesión hacia el altar mayor de la Catedral para participar en la santa Misa que presidió don Ángel Rubio Castro, obispo emérito de Segovia

ARCIPRESTAZGO DE TOLEDO RONDA

Cerca de 600 fieles peregrinaron hasta la Catedral Primada

El 9 de abril el recién creado arciprestazgo de Toledo Ronda, integrado por las parroquias de Argés, Azucaica, Bargas, Burguillos de Toledo, Cobisa, Layos, Nambroca y Olías de Rey, peregrinaba hasta la catedral de Toledo buscando la misericordia del Padre, en este Año Jubilar.

Un buen número de los cerca de los 600 feligreses que se acercaron a Toledo, lo hicieron recorriendo a pie los kilómetros que separan sus localidades de la capital.

Las parroquias de Olías del Rey y Bargas, recibieron la bendición de peregrinos en la ermita de Stmo. Cristo de la Sala de esta última localidad. Las de Nambroca, Burguillos de Toledo, Cobisa y Argés se concentraron en el templo de Cobisa para recibir la bendición y comenzar juntos el camino.

Poco antes de las 12:30 del mediodía se encontraron en el Paseo de la Vega, en Toledo. Allí el párroco de Bargas, don Enrique Rodríguez Ramos, dirigió unas palabras a los peregrinos motivándoles en este último tramo del camino. De la mano de la Virgen María, rezando el rosario, subieron la cuesta de Armas, recorrieron las calles Comercio y Hombre de Palo para llegar ante la puer-

ta de la Misericordia, la puerta de Reyes de la catedral, ante el asombro de turistas y viandantes. Allí fueron recibidos por el Obispo Auxiliar, don Ángel Fernández Collado. Tras una breve celebración, en la cual se pidió perdón a Dios, se rezó el credo, y don Ángel invitó a todos a entrar en la casa del Señor por la puerta de su Misericordia.

El Obispo Auxiliar, en el altar mayor, presidió la Santa Misa. Con él concelebraron los sacerdotes del arciprestazgo. En su homilía invitó a experimentar la misericordia de Dios como arciprestazgo, y dijo que estamos llamados a ser misioneros de la misericordia. Dios es el Padre bueno y misericordioso que se conmueve ante sus hijos porque eterna es su misericordia. Don Ángel hablaba de la peregrinación, signo de este Año Santo, imagen del camino del cristiano, peregrinación también interior, personal, estí-



mulo para la conversión. Concluía su homilía pidiendo a la Virgen María que nos proteja e impregne nuestra vida con la Misericordia de Dios.

Al término de la celebración el arcipreste, don Juan García, manifestaba su agradecimiento al Sr. Obispo por acompañar en estos primeros pasos, a éste recién creado arciprestazgo de Toledo Ronda. También agradecía a todos los que colaboraron en el buen desarrollo de

la peregrinación, así como a la Policía local de Toledo por su apoyo en el recorrido por la zona urbana.

En el Seminario diocesano compartieron los peregrinos la comida y un rato de sobremesa.

El objetivo de esta actividad no era sólo el ganar las gracias jubilares, sino también crear vínculos de comunión y amistad entre las parroquias y fieles de esta nueva zona de pastoral en la archidiócesis de Toledo.

Cosentino

Reposteros Heráldicos
Estandartes . Mantos
Banderas . Paños

Teléfonos: 925291365 y 615135855
e-mail: cosentino@telefonica.net
<http://www.telefonica.net/web2/guadamur2/cosentino.htm>

Artisanos del bordado
c/ Prado 18
45160 GUADAMUR (Toledo)



NUESTROS MÁRTIRES (237)

Áureo Martín Maestro (3)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

El artículo publicado el 7 de octubre de 1935 termina así: «Ayer fui a un pueblo poco distante de este. Antes de entrar, una turba de chiquillos, como obedeciendo a una consigna, prorrumpieron en espantosas blasfemias, acompañadas de grandes risas. Y esto mismo lo puede observar cualquier persona de juicio, no solo en los pueblos sino en las grandes capitales, incluso en Toledo, la capital clásicamente cristiana, la capital cuya característica ha sido siempre, en personas chicas y grandes, la religiosidad

Y todo, ¿por qué? Por falta de catequesis, catequesis normal, catequesis acompañada de sumisión y obediencia. La falta de catequesis en la forma dicha lleva consigo la falta de respeto de los hijos a los padres y a las autoridades eclesíásticas y civiles; y lo que es una secuela natural de los anteriores principios, la formación de muchos ciudadanos, que se guardarán muy mucho de exponerse a los peligros que lleva consigo la defensa de la patria; es decir, que de continuar así las cosas, desaparecerá la característica del Ejército español: abnegación y heroísmo cuando se trata de la defensa de la Patria.

Me acuerdo a este propósito, no de toda la poesía, sino de su terminación y sustancialmente, no haciendo verso, relativa a los tiempos de la invasión francesa: hasta las campanas de la Iglesia, decía aquella poesía, claman como tambor batiente: guerra, guerra y siempre guerra al invasor. Pues bien, hasta las campanas de la Iglesia, digo yo, claman: catequesis,

concordia entre la Iglesia y el Estado, para que no venga la ruina sobre todos».

Recoge el Dr. Miguel Ángel Dionisio Vivas en su obra «El clero de Toledo en la primavera de 1936» (Toledo, 2014) que «el 20 de marzo escribía urgentemente Aureo Martín Maestro, párroco de Portillo, señalando que acababa de recibir un recado del alcalde del pueblo, en el que le instaba a desalojar la casa parroquial en el término de ocho días, a los que le contestó que él habitaba la casa no por el alcalde, sino por el arzobispo y que por tanto no podía atender su requerimiento. Gregorio Modrego, al responderle en nombre del cardenal, le decía que contestara al alcalde que no estaba en sus facultades acceder a lo que pretendía, pues según la Ley de Confesiones y Congregaciones, la casa rectoral tenía un destino específico, que era ser vivienda del párroco, destino que, según la misma ley, no podía cambiarse si no era por otra ley que había de ser votada en Cortes, y que en el caso de intentar consumir la ocupación, tendría que recurrirse a la autoridad judicial» (pág. 105).



La fiesta de san Juande Ávila, el día 5 de mayo

El próximo jueves, 5 de mayo, los sacerdotes de nuestra archidiócesis celebrarán la fiesta del patrón del clero español y doctor de la Iglesia, san Juan de Ávila. Como es habitual, ese día, como explica el delegado para el clero, don Álvaro García Paniagua, «multiplicaremos la fiesta haciendo memoria agradecida por la fidelidad del Señor y de nuestros hermanos sacerdotes que cumplen su 50 y 25 aniversario de ordenación».

A las 10:30 h., en el Seminario Mayor, el Sr. Arzobispo presidirá la Santa Misa, en la que concelebrarán el Obispo auxiliar y los sacerdotes que celebrarán su jubileo. También podrán concelebrar todos los sacerdotes que lo deseen. A la eucaristía están invitados los familiares y amigos de los sacerdotes que cumplen sus bodas de oro y plata, y todos los fieles que deseen unirse a la acción de gracias.

Posteriormente, a las 12:00 h., en el salón de actos, don Rubén Carrasco Rivera pronunciará una conferencia sobre «la misericordia en el ámbito celebrativo», a la que seguirá el homenaje a los sacerdotes que celebran su aniversario.



CAJA RURAL
CASTILLA-LA MANCHA